

Estimados miembros de los MSF y OGP,

En la última semana avanzamos en conversaciones y reuniones distintas organizaciones de sociedad civil latinoamericanas, con el objetivo de intercambiar experiencias, saberes y posturas sobre las nuevas necesidades y desafíos que se nos presentan ante la crisis del COVID-19, cómo el contexto afecta nuestras agendas y, sobre todo, cómo actuamos y utilizamos los MSF para generar cambios o alinear ideas. Creemos que en momentos donde los gobiernos tienen que tomar decisiones rápidas y eficaces, la agenda de gobierno abierto debe tener un rol importante. Son espacios importantes de articulación y de diálogo, y en esta coyuntura su accionar y el trabajo coordinado y enfocado en resultados, puede ser transformador.

El trabajo por posicionar los valores de gobierno abierto y el rol crucial que pueden jugar en este contexto es una tarea que continuaremos llevando adelante las OSC pero que claramente debemos articular entre los distintos actores de la comunidad de gobierno abierto para evitar la divulgación de información de manera deficiente, irregularidades en compras y contrataciones, retrasos en respuesta a los pedidos de acceso a la información, un deficiente funcionamiento del sistema de pesos y contrapesos en la tomas de decisión (tardanza de Poderes Legislativos en constituirse) entre muchos otros hechos que necesitan de nuestro monitoreo. El rol de los distintos poderes del Estado es fundamental: son quienes nos representan, debaten, consultan, analizan, en definitiva, quienes toman las decisiones que nos afectan a todos.

Sabemos que los desafíos y las dificultades en este contexto son muchas, y por eso creemos que la colaboración resulta fundamental para pensar estratégicamente acciones deseables y posibles para que los gobiernos enfrenten la pandemia y la recuperación en los meses venideros de una manera abierta, transparente y participativa, de cara a la ciudadanía que espera respuestas y que también tiene saberes para aportar.

También necesitamos que haya un seguimiento oportuno por parte de la Alianza para garantizar que los gobiernos cumplan con los valores de OGP y con los estándares mínimos de transparencia en la toma de decisiones y en las políticas públicas adoptadas que hacen a nuestro sistema democrático. En situaciones tan críticas como esta es cuando más se requiere que Alianzas como estas actúen de una manera más intensa, impulsando y evaluando el cumplimiento de sus compromisos por parte de los gobiernos signatarios.

La transparencia, la rendición de cuentas, la participación y la colaboración son los valores de gobierno abierto que siempre - y aún más en tiempos de crisis - son fundamentales. Por ello, nos ponemos a disposición para colaborar, fiscalizar, monitorear y aportar para que, también en tiempos de crisis, nuestros gobiernos respeten los valores de gobierno abierto y puedan transversalizar este paradigma y continuar trabajando en la toma de decisiones públicas en base a evidencia y garantizando transparencia.

Quedamos a disposición para trabajar juntos como lo hemos venido haciendo hasta ahora, sobre los mismos valores.